

Poesía

GEOMETRÍA DE LOBACHEVSKI



J.L. Serrano

**GEOMETRÍA DE
LOBACHEVSKI**

Poesía

GEOMETRÍA DE
LOBACHEVSKI

J.L. Serrano



GEOMETRÍA DE LOBACHEVSKI
© José Luis Serrano Serrano

Sobre la presente edición:
© José Luis Serrano Serrano, 2020
© DECO Mc Pherson S.A., 2020

Diseño: DECO Mc Pherson S.A.
Edición: DECO Mc Pherson S.A.
Fotografía de cubierta: Rubén Tomás Hechavarría Salvia

Todos los derechos reservados.
Queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita
de los titulares del copyright,
la reproducción total o parcial de esta obra.

D´Mc Pherson LLC
5040 NW 7TH ST
Suite 705
Miami, FL 33126

e-mail: editorial@decomcpherson.com
<https://dmcphersoneditorial.com>



DmcphersonEdit



dmcphersoneditorial



dmcphersoneditorial

*Peajes. Diezmos. Eres un obrero
de la monstruosa construcción. Tus actos,
en pro o en contra, han sido tan abstractos,
tan próximos al cero coma cero.*

*¿Sobran o faltan piezas al juguete?
¿Los factores alteran el producto?
¿Somos la consecuencia de un eructo,
un estornudo, un pedo, en el banquete?*

*Entre el cuerpo y el alma, una bisagra.
Los que van a morir consumen viagra.
Cervezas en mitad de la canícula.*

*¿Tratar de ser felices en las pausas,
en las interrupciones? ¿Por qué causas
te incluye Satanás en su matrícula?*

**CONVERSACIÓN CON
NUESTROS PINTORES
ABSTRACTOS**

PLÁNTULAS

Congratulation, Doc. ¿A quién preocupa que olvidaran la pinza o la tijera dentro del cuerpo anestesiado? Impera la estupidez. El éxito nos chupa. Profesores de espléndido plumaje penetran en el set, los muy idiotas, empecinados en calcar sus botas contra los adoquines del lenguaje. ¿Quién ha insertado las terribles plántulas en estos algodones? Las tarántulas, ¿quién ha dispuesto bajo los cristales? Después de tantos golpes, ¿una crítica de la desesperanza?, ¿una política del buen sufrir? ¿Trompetas o timbales? Un carpintero, por favor, un sastre. Alguien como un fiscal o un cirujano que fríamente corte por lo sano, que sin temblor serruche, pode, castre. Alguien que nos ampute del desastre con su filoso instrumental. ¿Qué mano efectuará la sajadura? Hermano,

¿es imposible entonces soltar lastre?
Un sorbo de poder nos endemonia.
La gran ramera cae. Babilonia
se desploma en un mar de sicalipsis.
La horrible meretriz te dice “bésame”
como exigiéndote, en lugar del pésame,
rosas blancas para el Apocalipsis.

REDUCTO

¿Hay que escapar? ¿Hay que romper el cerco?

¿Hundirse en la brevísima canoa?

¿Enmascarar el mascarón de proa?

¿Ser carne de cañón? ¿Carne de puerco?

Palíndromo. Palangre. Palimpsesto.

La verdad objetiva se trastorna.

Una esperanza que nos abochorna.

Películas de ambiguo presupuesto.

Aprende a ser feliz. Recapitula.

Un miedo inconfesable recircula
por tus arterias. Números y números.

Al cabo de mil restas y mil sumas,

Ítica se adivina entre las brumas.

Levantán nuestros mártires los húmeros.

ICTUS

Accidente lingüístico. Accidente
vascular o geográfico. Los Grandes
Lagos. La Cordillera de los Andes.
Galgos de pronto. Liebres de repente.
Escapar. Destrozar el recipiente.
¿Has comprendido el juego? No te ablandes.
Qué hombre en La Habana ni qué pica en Flandes.
Hay que escapar. Mataron a la serpiente
y ahora tienen que ocultar los trozos.
Carreteras. Cadalsos. Calabozos.
Peldaños que subir de dos en dos.
¿Que algún esclarecido mamarracho
le tome el pulso al mártir del mostacho?
¿El eterno regreso? ¿El largo adiós?

CADÁVERES

Conversación en tiempo de bolero.
¿Hasta cuándo serás el que no cupo
en la matrícula, el del otro grupo,
el observado por el agujero?
¿Ha llegado el horrible mensajero?
¿El agujón que mencionara Pablo
en la Segunda Epístola? ¿El establo
es atendido por un cancerbero?
Entras al baile. Palpas sus gangarras
y disfrutas (es cierto) las fanfarrias
que en tu honor se propagan por el éter.
Entras (eres un príncipe) al jolgorio
donde te obsequiarán el abalorio.
Conversas con Perséfone y Deméter.
Los ogros en verdad no son tan ogros,
ni Blancanieves tan Caperucita.
El policía bueno felicita
al policía malo por sus logros.
Si existe un mecanismo que gobierna
el curso de los astros, ¿por qué asusta
montarse en el caballo sin la fusta,

penetrar en el túnel sin linterna?
¿Carrera de relevos o de obstáculos?
Tabernas y tabernas. Tabernáculos
y tabernáculos. ¿Triviales ánades
o cisnes moribundos? ¿Líneas viudas
o líneas huérfanas? ¿Jesús o Judas?
Cadáveres. Cadáveres. Cadáveres.

ERINIAS

Te encerrarán. Te palparán la próstata.
Te prohibirán comer lo que ellos comen.
¿Qué ocurre, compañero, con su abdomen,
con su monstruoso estómago de apóstata?
El anticuario asoma su coturno
y las Erinias entran. Hay que verlas
danzar, danzar, danzar. ¿Arrojar perlas
a las Erinias cuando llegue el turno?
Palabras con tendones, con cartílagos.
Raspar la oscura concha, los mucílago
de la palabra. Construir un puente.
Establecer las conexiones. Métalo
en su cabeza, ciudadano, un pétalo
de la maldita flor es suficiente.

UN TALENTO DE LA MANO EQUIVOCADA

Urdir. Articular correspondencias.
Los asesinos las prefieren rubias.
Contaminar la escena. Ácidas lluvias
en el corral de las equivalencias.
¿Fuenteovejuna o el comendador?
En apariencia todo es muy sencillo.
Cardos que atravesar hasta el castillo.
Torres que descender hacia el pastor.
Ciertas euforias, en esencia míseras,
¿valdrán el exterminio de tus vísceras?
¿Entrar en el redil? ¿Será oportuno
ofrecer al quirófano la fístula?
¿Los rusos vuelven a cruzar el Vístula?
¿Levantó el brazo la mitad más uno?
Horcones de nogal. Tablas de sándalo.
Estructuras sorbidas por la hiedra.
Ya nadie quiere construir con piedra.
Piedra filosofal. Piedra de escándalo.
Textos comunicantes. Textos órficos.
¿Quién se queda con todas estas cosas?
Las palmas ¡ay! las palmas deliciosas.

Enemigo rumor. Rumor del Hórmigo.
¿Contra quién pactas? ¿Contra quién comulgas?
¿Ser una pulga más entre las pulgas?
¿Ser el percusionista? ¿Ser el vándalo?
Fulminante y hermosa tauromaquia.
Los tanques entran en Checoslovaquia.
Horcones de nogal. Tablas de sándalo.

ENDOMETRIO

Guillermo Tell o Newton. Da lo mismo.
La manzana caerá de cualquier forma.
Todo debe caer. Esa es la norma.
Todo debe adentrarse en el abismo.

La cosa en realidad no es tan sencilla,
pero de nada sirve que te afanes
en decodificar por qué los panes
caen por el lado de la mantequilla.

Todo debe caer. Terrible y clara
contradicción. Qué súbita cuchara
ni carretilla roja. Desde arriba

observamos las cúpulas distinto.
El general está en su laberinto.
El coronel no tiene quien le escriba.

JERÓNIMO

Mientras don Luis de Góngora y Argote
humedece la punta de su dedo
para voltear la página, Quevedo
introduce su palma en el escote
de la gran meretriz. Hay un lingote
de plata o tal vez oro. Hay un enredo
de cables. Hay un áspid. Hay un miedo.
Bichos que reptan por el camarote.
¿Dónde termina el alma? ¿Dónde empieza
el cuerpo? Colocaron en la mesa
el enorme pastel. Desiderátum
de las tribus hambrientas. Ignominia.
¿Dónde están los tambores de Abisinia?
Establece la muerte su ultimátum.
Etcétera y etcétera. Codazos
para escapar. Pedales. El bisoño
remolca al veterano por el moño.
Hay entre el bien y el mal profundos lazos.
Lo vi con estos ojos que la tierra
se va a comer. Subieron el volumen
de la maldita música. El cacumen

más allá de la paz y de la guerra.
Penetran en la tabla los tarugos.
Brotan del cuerpo inexplicables jugos.
Aquí no hay nada fácil ni espontáneo.
La meretriz suplica que la violes.
Los muertos nos imponen sus frijoles.
Hay plántulas oscuras bajo el cráneo.
Los consumados, los empedernidos,
liban sin importarles el marbete
de las botellas. Barcos al garete.
Mástiles en la bruma sumergidos.
¿Organizar un todos contra todos?
La noche, compañeros, nos alcanza.
Mientras las almas vibran en la danza,
en los cuerpos colocan electrodos.
Ser débil es un grave desacato.
La justicia —de Herodes a Pilato—
con saña a los más frágiles castiga.
Es la gran noche. El gran experimento.
Trozos de carne sobre el pavimento.
Un fulgor en los ojos del auriga.
Incubamos un éxito patógeno.
Prótesis, máscaras sin emoción,
artículos de lenta rotación,
cerebros conservados en nitrógeno.
Los diabólicos versus, los querúbicos.
El macabro esplendor de la piedad,
la incuestionable superioridad
estética del mal, los metros cúbicos
del dolor, los sintagmas del cadalso,
las distopías, la arrancada en falso...

y el éxodo y los himnos y la furia
y la desilusión... ¿Qué son las masas
después de los desfiles? ¿En sus casas
qué son los individuos? La lujuria
sostiene al carnaval sobre sus hombros.
Lo bueno pierde acólitos. Lo justo
se convierte en un lecho de Procusto.
La belleza es buscada en los escombros
por una sociedad de parlanchines.
Bob Dylan con armónica o minerva
saca metáforas de la Reserva
Federal. La matanza de delfines
ha terminado de empezar. Rezongas
como una calavera entre las tongas
de calaveras. Olvidar no puedes
los cumpleaños, las bodas, los almuerzos
de los origenistas. Tus esfuerzos.
Tu desesperación. Álvarez Guedes.
Un álbum de muchachas extraclase.
Una mesa repleta de revistas
despellejadas. Pálidas conquistas
de tu imaginación. ¿Hay un enlace
entre Luzbel y Dios? Cuerpos extraños
en la conciencia. Una moneda amarga
le ponen en la boca al que descarga
los utensilios. Burdos desengaños.
Más que el grano de malta importa el lúpulo.
Entremos en la noche sin escrúpulo,
como el whisky de Shackleton, ¿recuerdas?
Ángeles. Muchos ángeles. Jerónimo
está loco otra vez. Cantar anónimo.

Hay demasiadas prótesis izquierdas.
Bailemos sin remilgos la guaracha.
Las putas se menean al compás
de las monedas. *Over broken glass.*
Que estalle con nosotros la covacha.
¿Permitir que los bárbaros asolen
con nuestra percepción? ¿Por qué retardas
el orgasmo mirando las alfardas?
¿Las abejas no pueden con el polen
de los pistilos? Hay que ser un cafre
para no darse cuenta que el anafre
se nos apaga. Risas. Risas. Risas.
Son el despegue y el aterrizaje
los dos instantes críticos del viaje.
Hasta aquí nos trajeron las nodrizas.

FACTÓTUM

Ah que tú escapes. Ah que tú decidas,
justo cuando la noche es más oscura,
escapar por un trillo hacia la albura
en busca de esplendores homicidas.
Temible hatajo de despavoridas
bestias que añoran algo que fulgura.
¿Un cocuyo que avanza en la espesura?
¿Conchas por el turbión favorecidas?
Infernales provincias. Una pizca
de lucidez. Una fracción arisca
de sentido común. Árbol incierto.
Árbol subliminal. Un niño labra
un círculo en la arena. Unas palabras
temblorosas. Stevenson ha muerto.

OTRA CERVEZA, POR FAVOR

Vivir es un absurdo simulacro.
Hay que jugar igual que juega un niño
con la pistola de su padre. El guiño
de Satanás en el instante sacro.
Eres una excepción. Un subproducto.
Una entidad de indefinibles costes.
Somos un papalote entre los postes
del alumbrado público. Un reducto
de forajidos que cayó en la trampa
de la desilusión. El diablo acampa
en torno a lo vernáculo y lo endémico.
Nos quieren imponer una cantata
de oscuras consecuencias. ¿La patata
en el fondo del saco? Es muy polémico.
No vengas con axiomas a esta hora.
Hay demasiados linceces en la urbe.
Después del tobogán que no te turbe
una palabra comprometedora.
Somos una partida de heresiarcas.
Una caterva que ha perdido el numen.
Nada que nos distinga del cardumen.

Pequeños signos. Silenciosas marcas.
Cruzan demonios por la parte seca.
Hay que extraerle al cerdo la manteca.
Pondrás bajo el colchón lo que recaudes.
¿Conquistar con el filo del machete
la eternidad? Vivir nos compromete.
Vivir implica demasiados fraudes.

URNA

Las muletas. Las pértigas. Los zancos.
Payasos. Saltimbanquis. Arlequines.
Represas infectadas de alevines.
Entecos. Cejjuntos. Cojitrancos.
Nos entregaron un salvoconducto
para andar libremente el aguacero
y preferimos el respiradero,
la cabina lluviosa, el usufructo,
los alquileres. Entran en la urna
las boletas. La mano taciturna
esparce lentos granos de maíz.
Debajo de las piedras hay un nido
de bestias blancas. Restos de sentido.
Palabras en su mórbida matriz.

PULSIONES

¿Eres el estudiante que eyacula
en las baldosas? ¿Eres el testigo
que vio la atrocidad desde un postigo?

¿Eres el grandulón que disimula?
Los leprosos se asoman por el hueco
sin que nada ni nadie los sorprenda.

¿Aceptar la ridícula prebenda?

¿Penetrar al extraño recoveco?

Hay una espuria mano que reposa
sobre tu omóplato. Hay una asquerosa
bandeja. Hay un cajón lleno de arañas.
Hay tronos. Hay bufones. Hay paredes.

¿A dónde van, a dónde van ustedes?,
pregunta el tipo del pasamontañas.

SIMIOS

Éntrase al mar por un arroyo breve.
Por un arroyo breve y sin escollo
se entraba al mar. Hoy éntrase al arroyo
por una cloaca enorme y no se mueve
en el caudal un pez. Ya no conmueve
que alguien escriba Soledades. Rollo
encontrado en Mar Muerto con apoyo
de las Erinias. ¿Alguien más se atreve
a transgredir los límites del aula?
¿Buscar la libertad en otra jaula?
¿Suplicarle a los simios que nos bajen
el alimento? ¿Abandonar la orilla
en aras de un fulgor? ¿Una escotilla
(un nexa) entre las cosas y su imagen?

PODAS ELEMENTALES

Exhumados los restos de Neruda.
Un dios ante los ojos del humilde.
Los huesos que estrecharon a Matilde
despejarán una terrible duda.
Núcleos de realidad. Confirmaciones.
Dentro de la palabra hay un sustrato
incognoscible. Déficit del dato.
Fragmentos sin mayores intenciones.
Tarde o temprano ocurre alguna falla.
Los radicales libres. La metralla
del tiempo. Atardeceres imprecisos.
Después de los aplausos y la juerga
habrá que regresar a la monserga
del lunes. Los regaños. Los permisos.
No es por austeridad ni por modestia
que pongo en el cordel estos andrajos.
Es la inutilidad de sus trabajos
lo que distingue al hombre de la bestia.
¿Vivir de conjetura en conjetura
nos hace fuertes? Pienso, luego existo.
Con la muerte de Dios, el anticristo